

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LOGROÑO, 1'25 pesetas al mes.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado, 4 pesetas;
trimestre vencido ó por comisionado, 4 pesetas 30 céntimos.
EXTRANJERO, 9 pesetas trimestre.

Se considera que continúa suscripto al periódico todo abonado que no devuelva á la Administración los números una vez terminada la suscripción.

NUMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

LARIOJA

DIAARIO IMPARIAL DE LA MAÑANA
FUNDADORES DON FACUNDO Y DON FRANCISCO MARTINEZ ZAPORTA

FRANQUEO
CONVERTIDO

Sábado, 26 de octubre de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION
PLAZA DE LA IMPRENTA, 9, BAJOS
APARTADO DE CORREOS, NÚM. 28.No se devuelven los originales aunque no se inserten.
Anuncios á precios convencionales.
Remitidos á una peseta linea.

NUMERO ATASADO, 10 CENTIMOS

LA VIDA ANECDÓTICA
El sitio de París en 1870

De la epidemia

En la capital, la epidemia continua descendiendo.

Parece, pues, sin que deba haber modificar el criterio, la observación de alguna defunción más, porque el número de atacados sigue animorándose, que la epidemia sigue a su extinción.

Esto no obstante, no estará de más que durante varios días después de hallarse en la convalecencia el último atacado, se continúen aplicando los desinfectantes de los que la autoridad local, previstoria, hizo buen acopio, porque en esos días en que los atacados salen a pasear, puede hacerse un contagio que ocasione un reavivamiento de la epidemia, más peligroso que su primer ataque.

El estado sanitario es muy satisfactorio y lo ha sido mucho más proporcionalmente que en la generalidad de los pueblos de la provincia, y en la mayor parte de las capitales de la nación.

Las noticias oficiales que se reciben de los pueblos acusan en general el decrecimiento más o menos rápido de la epidemia.

En Haro, donde sigue descendiendo, existían 249 atacados y únicamente han sido dados de alta 87, habiendo fallecido 2.

En Alfaro se han presentado 13 casos más; han sido dados de alta 27 y quedan en tratamiento 132.

En Anguiano tiende a desaparecer a 20 invadidos, de los que 3 son graves.

En Santo Domingo existen 50, siendo 18 de pulmonía. Ha ocurrido una defunción y se tiene alguna otra. La epidemia se mantiene sin presentar caracteres alarmantes, y más que a aumentar tiende a disminuir, siquiera sea lentamente.

En Puente Mayor, el día 23 existían 24 atacados. Se presentó un nuevo caso; 6 fueron dados de alta y uno falleció. El 24 había 18, apareciendo 2 y 2 curaron; quedando 18, de los que 6 están graves.

En Anguiano tiende a desaparecer a 20 invadidos, de los que 3 son graves.

En Santillana, el número de atacados ha sido el de 169, de los que han curado 140 y fallecido 2, existiendo 27.

En Heras, desde hace 15 días, no se ha presentado caso alguno, quedando 3 invadidos.

En Aguilar no ha habido nuevos casos, así como tampoco en Estella, donde se han registrado 2 defunciones.

En Muro de Águas se ha recalcado la invasión, llegando a 100 los atacados y a 8 los fallecidos. Piden desinfectantes y medicamentos.

En Grañón hay 18 casos ya en convalecencia. Han aparecido otros 6, de los que uno ha fallecido de neumonía fulminante y los otros 5 son benignos. Decrece la epidemia.

En Quinto, el día 22, hubo 10 más y otras 10 altas.

En Turruncún se han presentado 3 nuevos casos, seguidos de defunción. Los restantes enfermos están en convalecencia.

En Oriñosa decrece y mejoran los atacados. Ha ocurrido un fallecimiento.

En Alberite, el día 24 se presentaron 4 nuevos casos y fallecieron 2 atacados.

En Brieva de Cameros ha fallecido a consecuencia de la epidemia el concejal don Juan Murga Díez.

En Matute, el día 23, ocurrieron 10 casos más, siendo algunos de ellos convalecientes recibidos, por inobservancia de las prevenciones médicas.

POR TELEGRAFO

Madrid, 25.-11 n.

Inundaciones en Asturias

Madrid, 25.-11 n.

INFORMES PARTICULARES

OVIEDO.—A consecuencia de las torrenciales lluvias, varios pueblos se han inundado y muchas carreteras han sido interceptadas por las aguas, que se llevaron varios puentes.

El río Avell, se ha desbordado inundando el pueblo de Lamorana.

En la estación de Figaredo, fueron arrastrados por la corriente nueve vagones cargados de carbón.

El agua ha inundado el edificio de la Sociedad Hullera Española, llevándose un puente.

La corriente se llevó un puente, y puso en peligro de muerte a varios obreros que fueron salvados por fuerzas de la Guardia Civil.

El trabajo de las minas ha sido suspendido por causa de las inundaciones.

Los pérdidas que ha causado la riada en la línea del ferrocarril vasco, ascendiendo a más de un millón de pesetas.

NOTICIAS OFICIALES

A los periodistas que hacen información en el Ministerio de la Guerra se les ha facilitado hoy una nota oficial en la que se dice que, a consecuencia de haberse desbordado los ríos Nalón y Teverga, se ha inundado la fábrica militar de Trubia, causando las aguas perdidas incontables por ahora.

El agua arrancó de enjuto el puente que pone en comunicación la ciudad fábrica con la línea del ferrocarril de la Compañía Vasca.

En este río las aguas han causado enormes destrozos.

La riada ha inundado también los gasómetros que mantienen los hornos y si es que estos no pueden mantenerse con carbón, tendrán que pararse los trabajos de las fábricas de Trubia, Toledo, Granada, Sevilla, Constructora Naval y otras.

Pese a la granizada de plomo, Lutecia la imprencadora, sonreía...

Un tabernero, sobre cuyo establecimiento caían sin cesar los proyectiles, puso en su muestra este rótulo: «A rendez vos os obus».

Y la taberna rebosaba a todas horas de «parroquianos».

E. RAMIREZ ANGEL

ZARAGOZA.—El Inspector provincial de Sanidad ha hecho una estadística demográfica sanitaria, exclusivamente de la epidemia grupal, resultando que en la capital se han registrado 1.145 invasiones y 72 defunciones.

En el resto de la provincia han ocurrido 48.862 casos y 1.170 fallecimientos.

FERROL.—Para atender a los obreros atacados de gripe, las Sociedades obreras propusieron al Ayuntamiento que votase un crédito, pero no se les atendió.

Muchos atacados mueren en la mayor miseria.

Uno de los fallecidos a consecuencia de la gripe, ha sido el doctor Rosado.

CÁDIZ.—Como medida de precaución contra la reinante epidemia se ha clausurado el Colegio de jesuitas del Puerto de Santa María.

CIUDAD REAL.—Aumenta la epidemia en la capital y en los pueblos.

A éstos se han enviado médicos.

CARTAGENA.—Durante las últimas 24 horas hubo 200 invasiones y 24 defunciones.

	CAPITAL
Cuentas corrientes a la vista.....	1.000.000 de ptas.
Impresiones a seis meses.....	2 por 100 anual.
Idem a doce »	3 por 100 anual.
Idem a mayor plazo.....	3 y 1/2.
CAJA DE AHORROS 3 POR 100 ANUAL	4 por 100.

BANCO ZARAGOZANO
CAPITAL 8.000.000 de pts. FONDO DE RESERVA 800.000 pesetas.

SUCURSAL DE HARO

HORAS DE OFICINA, DE 10 A 18.

Desuento de lotes y cupones.—Compra-venta de valores del Estado e Industriales.—Cambio de monedas.—Préstamos.—Negocios de todas clases.—Ordenes de Boleta.—Depósitos en custodia.—Cheques.—Giro.—Caja de Ahorros con 3'50 por 100 de interés anual.—Cartas de crédito.—Gestión de toda clase de asuntos en las provincias de España.

IMPOSICIONES
PARA REGALO Y ADORNO
CASA PERNAS, PORTALES, 20 Logroño

CLINICA PEREDA

bajo la dirección de
D. S. ENCISO BRIRAS, Santiago

Ex-alumno de la Clínica de Bardeau y Pan.—11 de Junio, 13, ent.

MOBILIARIOS COMPETITORES

ANTONIO ANTA
Frente al Ayuntamiento
Ent. S. BRIJAS. Fiel.
Operaciones

Consultas de 11 a 1 y de 3 a 4.
Festivos, de 11 a 1.
Plaza de Amor Salvador, 4, segundo
Teléfono núm. 8.

Médico
Especialista Luis de Hidalgo
Ex-ayudante del Hospital de San Juan de Dios de Madrid

CONTRA LAS INFECCIONES
PARA USO INTERNO Y COMO DENTÍFRICOALCOHOL DE MENTA RICQUES
De venta en Farmacias, Centros de específicos y Droguerías

La actualidad política

El discurso de Alba sobre la crisis

y el problema internacional

La sesión del jueves en el Congreso fue de sumo interés, pues quedó planteado el debate político en sus dos aspectos de interior y exterior—crisis y problema internacional—desarrollándose un emocionante «cuerpo a cuerpo» entre los señores Alba y Cambó.

Pronunció el primero un notable discurso juzgado de muy distinta manera según los diversos sectores políticos, pero tuvo esa oración parlamentaria la indudable importancia de declararse el señor Alba radical entre los elementos monárquicos.

Y la intervención en el debate de los señores Maura y conde de Romanones ha contribuido a su excepcional importancia, la que nos permitió recoger con toda la amplitud posible, empezando por reproducir hoy el discurso del señor Alba, al que seguirán los extractos de los pronunciados por los políticos citados.

Hé aquí las manifestaciones del ministro de Instrucción:

El señor ALBA expone que debe hablarse claramente en el Parlamento por los que tienen la responsabilidad de las fuerzas políticas.

Dice que en todos los países se resuelven los asuntos en el Parlamento, aun en los que resuena la voz de los cañones.

No deben sustituirse los grandes problemas del Parlamento, para resolverlos en tertulias o misceláneas de periódicos.

En el seno de ese Gobierno—añade—no hubo escena, como indica un periódico, impropias de personas cultas.

En esa buena disposición—añade—fui al Consejo, no considerando mi ministerio dimisión;

Mi asombro fue grande cuando encontré un ambiente de oposición irreductible.

El señor Cambó sostuvo que tal aumento para los maestros era de 50 por 100.

Ast se intentaba preparar una ley de bases, desconociendo las corrientes de la moderna economía.

Para mí, la crisis no se plantó cuando yo recibí los papeles, sino que me negué a aceptar el proyecto del señor Ferrer y Vidal.

No se me brindaron soluciones de concordia.

Al jefe del Gobierno lo declaro aparte de todas estas cuestiones.

Creo que presto un servicio al

Ministerio de Cultura 2005

PROPIETARIOS:

Viuda e hijos de R. J. Chavarri

LEALTAD, 12. MADRID

DE CENICERO

La vendimia y la gripe.

Encantadora vendimia! Quién habla de suponer que tú, prototipo de todos los encantos, que con tu llegada haces disfrutar a este pueblo de las más sanas y satisfactorias alegrías, animando en extremo su vida toda, ibas a llegar este año con un baúl tan incómodo como triste y destructor! Mentira parecía; mas como sólo quien todo lo puede sabrá el por qué los pueblos como este hayan tenido que recibir envuelto en un mundo envuelto en zozobras y lamentaciones el fruto del esfuerzo de todo un año de trabajos y privaciones, tocámos a nosotros hoy entonar un canto de gracias al Supremo porque la hecatombe que parecía alcanzar todas nuestras existencias ha cesado antes, mucho antes de lo pensado, y con ello la tranquilidad es un hecho.

Ahora, vaya lo prometido. Tres o cuatro casos de gripe se habían presentado alrededor de las fiestas de Logroño, sin que nadie a ello le diera importancia; y en su consecuencia en los tres días de corridas el 80 por 100 de vecindario desfiló a la capital, como de costumbre. No diremos que esto fué la causa; pero lo cierto es que para el 28 había más de cien casos, y para el primero de octubre, trescientos. Empieza la vendimia y cundía el pánico entre los vecinos, sobre todo al comienzo, las defunciones. Tres hubo en un solo día.

Cae enfermo el médico señor Ferrer, tan ilustrado como querido en el pueblo, y el nuevo, señor Hombría, se hace cargo de toda la enfermería. Ni se había reunido la Junta de Sanidad ni se había tomado medida alguna, porque con un Municipio sin concejales y un alcalde accidental con muy buena voluntad, pero con otras precisas obligaciones, nada era probable; y los nuevos casos seguían, y los fallecidos empezaban a ser a medias docenas al día.

Tan tales condiciones, el secretario se afanaba por buscar médicos y poner en conocimiento del doctor Azañaga San Martín todo lo que acontecía en el pueblo. Resultado: que para cuando el número de enfermos llegaba a 600 ya estaba el médico señor Manzanares, consultado por un mes, a propuesta del señor gobernador, y —seguidamente, tras pasar a visitar el señor Ferrer (aunque en estado bien delicado, por cierto), llegó el médico enviado por el Ministerio de la Gobernación, gracias a las gestiones del señor Azañaga; y al siguiente día llegaba éste en el carbonero para estar visitando toda la noche sin entrar en su casa a saludar a su madre y familia.

Con todo este elemento médico el pueblo se dividía en cuatro distritos, dejando al señor Azañaga San Martín para los casos más difíciles, y quien, como todos, apenas si descansaba unas horas entre día y noche.

En resumen, que los casos han pasado de 1.500, siendo el número de defunciones algunas más de 70; que ya no hay ningún nuevo caso y que en los últimos seis días no hubo ninguna defunción, hasta hoy, que ba fallecido un mozalabete, aunque siguen graves algunos de los anteriores complicados.

En su consecuencia, el médico de Madrid ya se fué, y el domingo o lunes saldrá para su residencia.

LAGUNILLA.

25 de octubre de 1918.

Sección de Nájera

MANSILLA, 23.— Mi crónica anterior debió extraviarse. En ella iba relación de visitantes que ya no recuerdo; pero de los últimos fueron don Juan de Diós Cibrián y don Justo Martínez, de Viniegra de Arriba, y don Nemésio Sangrador y don Vicente Martínez, de Viniegra de Abajo.

También hemos saludado al nuevo regente de la farmacia de doña Rosa Benito, don Julio Fernández.

Fué destinado a Cenicero el caballo de la Guardia civil don Elías Muñoz, y en su lugar ha venido don Abundio Gregorio.

Las celebraciones programadas no llegan, y ahora, con el asunto de la gripe, las dejaremos que duerman y resultarán mejor.

En ésta, aunque hizo su aparición la enfermedad, no se ha difundido, si bien, de los contados casos, falleció la joven Francisca Olave Gómez (q. e. p. d.).

El día 22 celebró fiesta el vecindario sobre la enfermedad mencionada.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

FRANCISCO ANGULANO
Medicina y cirugía general
Electrotterapia por electrodos vacíos, Condensación, Autocondensación, Fulguración, Estufación. Masa. Viatermia. Reconocimientos por Rayos X. Radioterapia. Inhalaciones de ozono. Consulta de once a una y de 8 a 5. NAJERA.

El mejor purgante conocido: Aguas minerales naturales de

CARABANÁ

AVISO: Recházase como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas

RIOJA BAJA

de la Carta nuestro joven puñano doctor don Ricardo Azañaga San Martín, a quien el pueblo sabrá agradecer el sacrificio que ha hecho, primero dejando su clientela de Madrid y su clínica encomendada a otro compañero, por venir a su pueblo, donde era tan necesario, y segundo, multiplicándose en trabajo, amabilidad y simpatía, sin disminuir alguna de clases ni parentescos. Sabrá agradecerle el pueblo, repetimos, lo mucho que todo esto significa, y él y todos también formarán idea completa de que el Ayuntamiento no estuvo desempleado cuando en el mes de mayo último acordó nombrarle hijo adoptivo de la ciudad.

Del mismo modo, el pueblo tendrá que corresponder con alguna atención a los otros dos médicos de tópicos a nosotros hoy entonar un canto de gracias al Supremo porque la hecatombe que parecía alcanzar todas nuestras existencias ha cesado antes, mucho antes de lo pensado, y con ello la tranquilidad es un hecho.

Ahora, vaya lo prometido. Tres o cuatro casos de gripe se habían presentado alrededor de las fiestas de Logroño, sin que nadie a ello le diera importancia; y en su consecuencia en los tres días de corridas el 80 por 100 de vecindario desfiló a la capital, como de costumbre. No diremos que esto fué la causa; pero lo cierto es que para el 28 había más de cien casos, y para el primero de octubre, trescientos. Empieza la vendimia y cundía el pánico entre los vecinos, sobre todo al comienzo, las defunciones. Tres hubo en un solo día.

Cae enfermo el médico señor Ferrer, tan ilustrado como querido en el pueblo, y el nuevo, señor Hombría, se hace cargo de toda la enfermería. Ni se había reunido la Junta de Sanidad ni se había tomado medida alguna, porque con un Municipio sin concejales y un alcalde accidental con muy buena voluntad, pero con otras precisas obligaciones, nada era probable; y los nuevos casos seguían, y los fallecidos empezaban a ser a medias docenas al día.

Tan tales condiciones, el secretario se afanaba por buscar médicos y poner en conocimiento del doctor Azañaga San Martín todo lo que acontecía en el pueblo. Resultado:

que para cuando el número de enfermos llegaba a 600 ya estaba el médico señor Manzanares, consultado por un mes, a propuesta del señor gobernador, y —seguidamente, tras pasar a visitar el señor Ferrer (aunque en estado bien delicado, por cierto), llegó el médico enviado por el Ministerio de la Gobernación, gracias a las gestiones del señor Azañaga; y al siguiente día llegaba éste en el carbonero para estar visitando toda la noche sin entrar en su casa a saludar a su madre y familia.

Con todo este elemento médico el pueblo se dividía en cuatro distritos, dejando al señor Azañaga San Martín para los casos más difíciles, y quien, como todos, apenas si descansaba unas horas entre día y noche.

En resumen, que los casos han pasado de 1.500, siendo el número de defunciones algunas más de 70; que ya no hay ningún nuevo caso y que en los últimos seis días no hubo ninguna defunción, hasta hoy, que ba fallecido un mozalabete, aunque siguen graves algunos de los anteriores complicados.

En su consecuencia, el médico de Madrid ya se fué, y el domingo o lunes saldrá para su residencia.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

— Se hacen muchos comentarios acerca de la fuga de la cárcel de Nájera de los presos que robaron los caballos en ésta.

— Con la gripe, nadie se acuerda de las subsistencias ni del rumor del final de la guerra, ya que, como dice mi vecina (que amasa en casa), bajaría el pan... ¡pero también la lana! — Fernández.

de la epidemia grippal, con resultados sorprendentes.

Aquí hizo su aparición el microbio de Pfeiffer en los últimos días de septiembre con caracteres benignos, trascendiendo en graves en los primeros días de octubre, rebasando en esa cifra la cifra de cien el número de atacados. De ellos 30 eran de gravedad, entre los cuales estaba el médico titular don Diego de Prado.

Es de suponer el pánico producido en el vecindario. Caen atacados, treinta graves, escasez de alimentación para los enfermos y un médico solo para la asistencia facultativa.

Exceptuando las defunciones seguidas a los dos primeros casos graves, lamentadísimas por todos conceptos, los fatídicos augurios que se hacen por tan grave problema, han quedado por fortuna conjurados por el gran acierto del médico ponderado médico don Alejandro Palacios, al combatir con tanta eficacia la enfermedad remitiva.

El sistema seguido por dicho doctor es el siguiente:

Primer. Auscultación previa de la cavidad torácica para apreciar donde radica el foco infeccioso.

Segundo. Aplicación inmediata de ventosas secas allá donde se haya apreciado la existencia del mío.

Tercero. Embrocación en las regiones anterior y posterior del tórax, después de la aplicación de las ventosas.

En los casos graves, además de las ventosas secas, se aplicarán dos o tres escarificadas en la base de cada pulmón, especialmente en el derecho, que, bien sea por su mayor grandor sobre el izquierdo o por la existencia del hígado en esa región, es el primero en verse atacado.

Los efectos son los siguientes: El enfermo tiene 40 grados de fiebre, existe delirio, malestar, etc., etc. A las pocas horas de aplicación del anterior tratamiento, desaparece la gravedad, quedando el paciente en perfecto buen estado. Estos hechos han sido comprobados en más de 40 casos graves, seguidos de una convalecencia franca, que ha terminado con la completa mejoría.

Quiero Dios que esto no aumente y sí que disminuya con celeridad.

— Ha sido mucho lo que ha llovido estos días, saturándose la tierra de humedad en grande, preparándola para una buena siembra.

— Se supone que por las circunstancias favorables del tiempo se echará este año a la tierra más sencilla que nunca, augurándose un cosecha en este verano próximo mejor.

— Con las dificultades que las lluvias ocasionan a los vendimiadores, va dándose fin a la recolección del delicado fruto de la vid.

La cosecha ha resultado este año un tanto menguada por efecto de los helados de invierno y la excesiva pluviosidad.

— La labor de un médico

ALDEANUEVA DE EBRO, 25.— De manera lacónica y exenta de toda literatura, vamos a dar a conocer el sistema empleado por el reputado médico de esta villa don Alejandro Palacios para la curación

de la enfermedad mencionada.

— Quiero hablarla yo mismo. Es seguro de que mi primo Nevers ha recibido el mensaje de Aurora?

— Le ha llevado nuestro hermano...

— Y Nevers debe llegar...

— Esta noche.

Estaban a la puerta de la habitación de Gonzaga.

En el castillo de Caylus, tres corredores cortaban en ángulo recto: uno daba acceso a las habitaciones; los otros dos comunicaban con ambas alas.

La habitación del príncipe se hallaba situada en el ala occidental y concluía en una escalera que conducía a los lavaderos.

Se oyó un ligero ruido en la galería central: era doña Marta que iba a reunirse con la señorita Caylus. Gonzaga y Peyrolles se entraron precipitadamente en la habitación del príncipe, dejando la puerta entreabierta.

El primero, a pesar de su modesta figura, que caminaba con la cabeza colgando entre las dos patas delanteras, tenía un gallardo carácter.

Caminaba el uno en un viejo caballo de labor, de enredadas crines y zambas patas; el otro, como los artiguos castellanos, iba sentado sobre las ancas del asno que le servía de palfati.